

El hambre

ALMUDENA
GRANDES



Han pasado más de 30 años, pero aún lo recuerdo a la perfección. Aún puedo ver su rostro y escuchar su voz, un acento neutro para mis oídos madrileños, castellano tal

vez, o manchego. Era un hombre mayor, casi un anciano pese a la desafiante arrogancia con la que miraba a la cámara. Yo voy a votar que sí, decía, ¿o qué quieren los del no? ¿Estar en Europa para que nos den de comer y no estar en la OTAN?

Para que nos den de comer. Esas palabras tienen la culpa de que nunca haya olvidado a aquel anónimo encuestado en un telediario de 1982. En aquella época me dieron lástima y un escalofrío. Después, las almacené en un rincón de mi cabeza y allí han estado hasta hace solo unos días. La buena memoria es una gran ventaja cuan-

do no sirve para inspirar malos sueños, pero 2013 se ha convertido en el año de las pesadillas. Porque no se puede vivir sin ilusiones, pero convertir cualquier ilusión en una varita mágica supone un remedio más dañino que la enfermedad. Las calabazas no se convierten en carrozas por mucha gente que cierre los ojos y apriete las manos para deseárselo a la vez. La experiencia europea debería habernos enseñado que nadie nos va a dar de comer a cambio de alegría, hospitalidad y cafés con leche.

Los que mandan en Madrid querían Olimpiadas para que les dieran de comer

en las urnas de las próximas municipales. No me atrevo a afirmar aquello que no conozco, pero a distancia tengo la impresión de que un propósito semejante ha empujado a la Via Catalana a muchos ciudadanos que contemplan la independencia como un sistema para no dar de comer a nadie, para pasar menos hambre que los demás. En la lástima y el escalofrío, en la memoria de la pobreza y la manera de proyectarla en el futuro, siguen pareciendo más españoles de lo que a muchos les gustaría. De verdad que lo siento por ellos. Y por todos nosotros.

DESAYUNO CON... DANIEL ROMERO KAUP

“Las personas importantes saben dominar su ego”

JUAN CRUZ

Su oficio es hacer hablar a la gente importante. Cuando era un chiquillo de 23 años, Daniel Romero-Abreu Kaup se encontró en este mismo hotel donde desayunamos a Felipe González, que ya era “un jarrón chino”. “Yo quiero que usted dé las conferencias que yo le organice”. Felipe lo miró de arriba abajo y le dijo, de coña: “Yo soy mu caro, mu caro”.

Pero Daniel, que ahora ya tiene 33, llevaba detrás mucha mili; había hecho de intermediario de conferenciantes en el Colegio Mayor Chaminade y con esa experiencia había puesto en marcha Thinking Heads (Cabezas pensantes), “un negocio del que aquí no se sabía nada”. Se trataba de hacer hablar a los personajes importantes, sobre todo expolíticos, y que éstos (y él mismo) cobraran por ello. González entró en su nómina de VIPS, en la que están ahora, por ejemplo, Javier Solana, Ana Palacio, Carlos Solchaga, Pedro Solbes, Emilio Butragueño, Jorge Valdano o Manuel Pimentel...

Fuera de estas fronteras, él ha intermediado para que hablen, aquí y en América, gente como Gorbachov, Kofi Annan o “gran parte de los premios Nobel de Economía”. Para lograr desde tan jo-

Hotel Santo Mauro, Madrid

- ▶ Dos platos de frutas variadas: 19 euros.
- ▶ Un té verde: 8.
- ▶ Tres descafeinados: 8.

Total: 35 euros.

ven el desparpajo con el que abordó a Felipe González, y con el que emprendió esta empresa de venta de palabras ajenas, Daniel Romero-Abreu Kaup cuenta con un intangible más, que se advierte desde la combinación de sus apellidos. “Mi madre es alemana de Münster, y matemática como toda su familia; y mi padre es gaditano, emprendedor y abogado. Así que a las tres de la tarde no sé si echarme a dormir o ponerme a trabajar”. ¿Y qué hace? “Yo me pongo a trabajar, como mi madre”. La madre le dio eso; el padre le dio las letras, “de modo que yo nací leyendo *El Quijote*. Y de matemáticas sé que los ingresos tienen que ser mayores que los gastos. De resto no tengo ni idea”.

Ahora este oficio de vendedor de palabras ha crecido como un grupo y él vive “bien, sin exageraciones; vivo de alquiler no caí en la trampa de los bancos”. Hace un



“Aznar tiene opiniones muy vigorosas”, dice el empresario. / CARLOS ROSELO

año extendió su dedicación con Palmira Márquez (agente literaria) hacia el campo de los derechos de autor y se ocupa también de los derechos digitales.

Hay algo con lo que tiene que lidiar que no está en los contratos: el ego de las personas que le confían su voz. “No es problema. Las personas importantes saben dominar su ego. No, no son tan terribles los egos de los famosos, porque ellos no son *celebrities* del tres al cuarto”. ¿Y no se atrevería con gente como Rajoy, como

El representante de conferenciantes dice que los expolíticos son más sinceros

Mas? “No, no. Yo trabajo con ex... Un ex sabe cuál es su lugar en el mundo, ya ha hecho lo que tenía que hacer y lo que ahora tiene son ideas, no mítines”.

El valor de un ex, dice, “es que es mucho más sincero que un político en ejercicio”. ¿Y qué aprendió con tanto personaje ilustre? “A ser ecuaníme; esto me ha dado a mí”, habla el gaditano, “un océano de sabiduría de un centímetro de profundidad... Ahora tengo las opiniones más claras y más abiertas”. Entre los ex que ha gestionado están José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero... “Aznar tiene opiniones muy vigorosas, me sorprendió su fuerza de voluntad y perseverancia. Zapatero es muy cercano, le gusta la gente”.

Su fruta está intacta. “Es que hablo por los codos”. No será así cuando esté con sus clientes. “Es que ahí estoy oyendo. He aprendido con ellos a no perder el norte”.



Los meses del
confort

Del 15 de Septiembre
al 15 de Noviembre 2013

Modelos
desde
1.099€

Stressless
EROMNES

SILLONES Y SOFÁS